



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre del alumno: Valeria Esthefanía
Santiago López**

**Nombre del profesor: Darío Cristiaderit
Gutiérrez Gómez**

Nombre del trabajo: Resumen adiposo

Materia: Microanatomía

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: Primer semestre

Grupo: B

Comitán de Domínguez Chiapas a 30 de Noviembre del 2020

TEJIDO ADIPOSO

El adiposo es un tipo especial de tejido conjuntivo en el que predominan las células adiposas (adipocitos).

El tejido adiposo se considera un órgano difuso de gran actividad metabólica que conforma alrededor de 15-20% del peso corporal en el hombre y el 20-25% en la mujer. Está compuesto por lípidos, los cuales representan una importante reserva energética.

Desarrollo embrionario

El recién nacido humano posee un 14% de grasa corporal, la cual se forma en el feto a partir de las 14 semanas.

Existe controversia acerca del origen de los adipocitos, ya que algunos autores coinciden en que las células mesenquimatosas multipotenciales indiferenciadas dan origen por diferenciación, a células madre unipotentes, denominadas adipoblastos o preadipocitos. Existen dos categorías de estas células, con una línea de diferenciación para los adipocitos uniloculares del TAB y otra para los adipocitos multiloculares del tejido adiposo marrón (TAM).

El tejido adiposo unilocular inicia su formación en

el quinto mes de vida fetal, a partir de células mesenquimatosas que rodean pequeñas vénulas.

Los adipocitos inmaduros acumulan cantidades crecientes de gotas de lípido, que aumentan de tamaño hasta fusionarse en una gran vacuola lipídica.

Las células adiposas totalmente desarrolladas ya no representan mitosis, y después del nacimiento sólo se forman nuevas células adiposas a partir de células mesenquimatosas indiferenciadas.

Primero, las células aparecen a las células epiteliales y el tejido se hace lobulado. Comienzan a aparecer gotas de lípidos en las células, por lo que el tejido se transforma en tejido multilocular.

El tejido adiposo multilocular marrón se transforma gradualmente en tejido adiposo.

En los mamíferos existen modalidades o tipos de tejido adiposo que tienen diferencias en cuanto su distribución corporal, estructura, función, color y aspectos patológicos.

Células adiposas
Las células de grasa, conocidas como adipocitos, se originan de manera individual o en pequeños grupos en el tejido conjuntivo laxo. El papel principal de este tipo de células es el que de almacenar lípidos, que son la fuente más importante de energía química del cuerpo.

Tejido adiposo unilocular
El color del tejido adiposo unilocular varía entre el blanco y el amarillo oscuro, dependiendo de la alimentación. En los primates (hombre, monos y prosimios) es amarillo, debido a los carotenos disueltos en las pequeñas gotas de lípidos. Casi todo el tejido adiposo del ser humano adulto es de un tipo unilocular y constituye el pánículo adiposo.

La cantidad de grasa subcutánea en exceso varía de una zona a otra, de acuerdo con la edad, el sexo y el estado nutricional. Estas zonas son distintas en el hombre que en la mujer.

Tejido adiposo multilocular (pardo/marrón)
El tejido adiposo pardo se caracteriza por estar lobulado por su aspecto, semeja una glándula. El escaso tejido conjuntivo se distingue porque la irrigación sanguínea es muy rica, a lo que se

debe su color y el nombre de pardo o marrón, así como por la abundante cantidad de mitocondrias que contienen una gran cantidad de estos cromosomas.

El tejido adiposo pardo tiene una distribución limitada y se localiza en áreas determinadas; es muy escaso en personas adultas, pero está muy desarrollado en el feto y en recién nacidos, en donde representa del 2 al 5% de peso corporal.

La cantidad de grasa se acumula en exceso hacia de una zona a otra, de acuerdo con la edad, el sexo y el estado nutricional. Estas zonas son más finas en el hombre que en la mujer.

El tejido adiposo pardo se caracteriza por estar rodeado por un plexo de vasos sanguíneos. En el caso del tejido blanco se distinguen por dos la intensidad de su coloración.